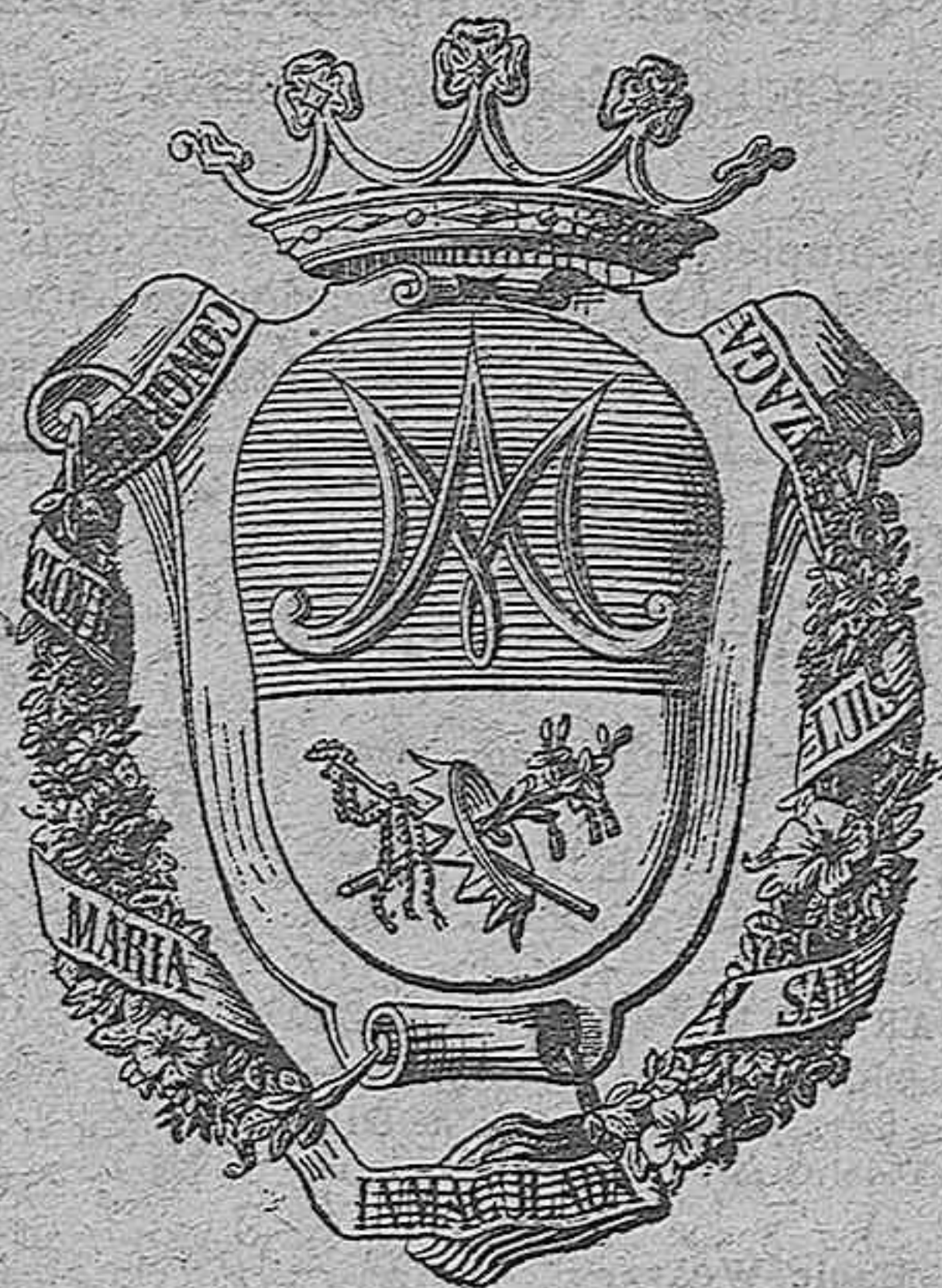


Correo Mariano

Palma-25 Enero 1908



SUMARIO

Excelencia y supremacia de la Iglesia Católica, A. Buades.—Albricias, M. Mir.—Carta del R. P. General de la Compañía de Jesús á la Congregación.—Magnificat, M. Fortesa.—Al Ilmo. Sr. Obispo de Segorbe, M. Singala.—Les ones udolen, Joan Capó.—Un congregante ilustre, B. B.—Acción de gracias, B. Bosch.—Crónica Mariana.—Noticias,—Bibliografía.

Imprenta de las Hijas de J. Colomar

Campana, 2 — PALMA

—101—

Trabajos tipográficos á una y varias tintas

BUENA OCASION En venta un DICCIONARIO GENERAL ETIMOLOGICO por D. ENRIQUE BARCIA:

5 tomos elegantemente encuadernados 100 Ptas.

CRONICÓN MAYORICENSE, de venta en este establecimiento.

Joyería y Platería de JOSÉ F. REY é Hijo

PROVEEDORES DE LA REAL CASA Y ORÍFICES DE LA CATEDRAL

Construcción completa de joyas artísticas y preciosas.—Especialidad en las religiosas.—Medallas para Congregaciones y santuarios. Colón, 23.—Extenso surtido en servicios de mesa y objetos para regalos.—Colón, 23

NOVEDAD INGLESA

¡La Zurcidora Mecánica!

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfeccion

ZURCIR Y REMENDAR

medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilo ó seda

NO DEBE FALTAR EN NINGUNA FAMILIA

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente. Se remite libre de gastos, previo envío de DIEZ pesetas en libranza del Giro mútuo ó por sobre monedero.

Depósito: Patent Magic Weaver

Paseo de Gracia, 97.—BARCELONA



Almacenes Montaner

Sindicato, 2 á 10—Milagro, 1 á 11

SASTRERÍA, PAÑERÍA Y CAMISERÍA

Especialidad en trajes talares, damascos y orfebrería.—Estatuaria religiosa de la casa Vayreda, Basols y C.^a de Olot.

Todos los artículos de esta casa se venden á precios limitadísimos.

CORREO MARIANO

REVISTA MENSUAL

Órgano de las Congregaciones Marianas de Jóvenes

Año I

Se publica con aprobación de la autoridad Eclesiástica

Núm. 12



La Congregación de María Inmaculada y S. Luis Gonzaga

establecida en la Iglesia de Montesión

en testimonio de amor y respeto dedica este número

á su ilustre Congregante Honorario

el Sr. D. Antonio Massanet Verd, Obispo electo de Segorbe

Excelencia y supremacía

DE LA IGLESIA CATÓLICA

CUANDO todo un pueblo, toda una región con todas sus corporaciones religiosas y civiles se alegra y regocija con noble y muy justo motivo, yo hijo de este pueblo y amante de sus glorias como el primero y representante además de una corporación, la cual me comisionó, para el puesto que ocupó en este día; no puedo menos también de unir mi voz á las muchas, y muy esclarecidas, que en estos días entonan himnos de alabanza y bendición al cielo, y henchido el pecho de gozo bendecir al Señor por un nuevo y muy señalado beneficio con que quizo enaltecer á mi adorada patria, la hermosa Isla de Mallorca. ¡Y qué beneficio es éste! Todos vosotros lo sabeis también como yo y solo su memoria dilata y regocija nuestro corazón.

Un noble y muy distinguido hijo de Mallorca, por gracia de Dios y de la Sta. Sede Apostólica, ha sido elevado á la altísima dignidad Episcopal, á Príncipe de la Sta. Iglesia Católica en justa remuneración á relevantes méritos, preclaras virtudes y grandes servicios prestados en defensa de la Fe Católica, de la moral cristiana y de la salvación de las almas. Yo me congratulo, pues, con mi patria, yo me regocijo con mis hermanos de Congregación, yo me honro como mallorquín por tan fausto acontecimiento y de lo íntimo de mi alma doy la más cumplida enhorabuena á este ilustre hijo de Mallorca, á su muy distinguida familia, á mi Congregación, á la cual siempre perteneció con especial afecto, á mi patria toda y también á toda la Iglesia Católica.

Y para aumentar más, si cabe, nuestro regocijo y para saber apreciar más este beneficio del cielo, me permitireis, señores, que diga dos palabras acerca de la Sta. Iglesia Católica Apostólica Romana, según lo permitan las débiles fuerzas de este casi profano en la materia, para que se entienda mejor el beneficio.

Pienso declararos sencillamente que la Iglesia Católica es la más excelente, es la única verdadera y es de todo punto neces-

ria para el hombre cristiano que camina á su patria la eterna bienaventuranza.

Verdad es indiscutible que el Verbo eterno hecho carne vino á redimir al género humano para rescatarle del poder del averno, para ello fué enviado del Padre y á esto se reducía su misión sobre la tierra. Mas esta misión salvadora no se limitaba á las generaciones anteriores á su venida, sinó que se extendía á todas las posteriores hasta la consumación de los siglos. Para ello era necesario un organismo sensible que fuera depositario de su doctrina y propagador de sus enseñanzas que de otro modo con el transcurso del tiempo que todo lo borra y deja en olvido, humanamente hablando, estaban destinadas á desaparecer: este organismo viviente es la Iglesia fundada por Jesucristo, excelente por su origen, por su doctrina y por su fin, la única verdadera porque solamente ella reúne los caracteres de universalidad apostolicidad é infalibilidad (con los demás dones sobrenaturales de profecías y milagros,) necesaria porque sin ella se perdería la religión se perdería la virtud y la salvación del género humano sería ilusoria.

Ante todo es excelente por su origen que es divino porque Jesucristo la fundó. No se limitó Jesucristo á enseñar á sus apóstoles su doctrina sinó que expresamente las mandó que la enseñaran. Id, les dice, id enseñad á todas las gentes, bautizadlas en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Así como mi Padre me envía á mí yo os envío á vosotros. Y todavía mas explícitamente fundó Jesucristo á su Iglesia con las palabras que dirigió al Príncipe de los apóstoles: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno jamás prevalecerán contra ella. A tí te daré las llaves del reino de los cielos; todo aquello que ligares sobre la tierra ligado será en los cielos. No cabe duda, pues, de que Jesucristo es el fundador de la Iglesia y que por consiguiente tiene esta un origen divino.

Y si es la Iglesia excelente por su origen, no lo es menos por su doctrina pura y sin mezcla de mal alguno, como no podía menos de ser, supuesto que era emanada del mismo Dios en quien no cabe corrupción ni mal de ninguna clase, Santidad por excelencia, Verdad inmutable y Bondad infinita. Recibióla de su

Divino Fundador, la ha conservado y conserva pura y sin alteración, continuando por tanta siendo santo como lo era cuando salió de los labios del Divino Maestro. «Compárese esa doctrina que viene enseñando la Iglesia Católica, hoy lo mismo que hace veinte siglos con las que en la filosofía heterodoxa han venido sucediéndose durante ese mismo tiempo: leamos las admirables Encíclicas de los Pontífices y en sus doctrinas resplandecientes con el destello de la eterna verdad, veremos algo que excede á lo meramente humano y entonces comprenderemos la divinidad de la Iglesia Católica y la excelencia de su doctrina.»

¿Pues qué diremos del fin de la Iglesia? Ya no puede ser más grande. Todos los organismos, todas las sociedades necesariamente han de tener un fin al cual dirigir en último término todos sus esfuerzos. «El fin de la Iglesia es la salvación eterna de los hombres, esto es, conducir á los hombres á aquella verdadera felicidad celestial y eterna para la que hemos sido creados, y en la que consiste el último fin del hombre. «¿Puede darse fin más noble y conducente á un orden más elevado? Los fines de todas las demás sociedades son parciales, limitados ora á una rama del saber humano, ora á la consecución de nuevos medios para hacer más llevadera esta miserable vida terrenal; pero el fin de la Iglesia es en cierto modo infinito puesto que tiende á la consecución del bien infinito y eternamente imperecedero. El fin de las demás sociedades está expuesto á variación á medida que cambian los tiempos y las edades, el fin de la Iglesia es inmutable, como inmutable es Dios.

Veamos ahora aunque sucintamente cuales son los caracteres de la Iglesia de Jesucristo. Es una: esta unidad se demuestra por su doctrina la misma en todo el mundo y en todos tiempos. A esta unidad de doctrina ha acompañado siempre la unidad de sacramentos y de sacrificio: Donde quiera que se halle establecida la Iglesia se celebra el incruento sacrificio en el cual es inmolado el Cordero eterno y donde quiera que se halle establecida la Iglesia brotan como manantiales inagotables de gracias los 7 sacramentos instituidos por el Divino Fundador. Es también una la Iglesia por su sumisión á un jefe único y común el legítimo sucesor de San Pedro, que es el Romano Pontífice.

Es santa ¿y cómo no? si está fundada por el Santo de los Santos y el fin que se propuso al crearla fué la santificación de los hombres? Sus leyes son santas porque han sido dictadas por el mismo Dios, sus Sacramentos santos, como instituidos por la santidad misma y sus frutos han de ser santos cual corresponde al árbol de que proceden.

Pero además la Iglesia es Católica ó universal porque no está destinada á un solo pueblo sinó á todos los pueblos, á todos los lugares y á todos los hombres. Id, dice Jesucristo á sus Apóstoles, enseñad á todas las gentes y hé aquí que yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos; de manera que después de mandarles la predicación universal les promete la perpetuidad de la Iglesia sobre la tierra, y efectivamente no solo vemos la doctrina de Cristo extendida por todo el orbe desde el Oriente al Occidente y del Mediodía al Septentrión sinó que vemos serena é incólume flotar la nave de Pedro sobre las encrespadas olas del alborotado mar que en vano pretende sumergirla.

La Iglesia de Jesucristo es Apostólica, porque Cristo la edificó sobre el fundamento de los Apóstoles que obedeciendo á su mandato la predicaron por todo el mundo, formando las iglesias parciales á modo de miembros de la Iglesia universal; de las cuales fueron Ellos los primeros prelados y en ellas ejercieron jurisdicción la que transmitieron á sus sucesores.

Peño aun hay más; no solamente es la Iglesia una, santa, Católica y Apostólica sinó que es infalible; á Ella corresponde enseñar y explicar toda la doctrina de Cristo, y esto solo puede hacerlo siendo infalible; por otra parte repugna á las divinas perfecciones que al fundar Jesucristo, infalibilidad por esencia, á su Iglesia, dejara de concederle este dón haciéndose, por decirlo así, cómplice de los errores en que aquella pudiera tal vez entonces incurrir y exponer por tanto á malograr la redención del género que humano le costara el precio de su sangre. Si la Iglesia no fuera infalible, no podría existir.

Si ahora comparamos la excelencia y divinidad de la Iglesia Católica con las otras religiones nos salta á la vista la supremacía de aquella y por consiguiente podemos afirmar que la religión Católica es la única verdadera; porque ¿en qué reli-

gión se han obrado milagros más que en la católica? Recordad, si quereis la vida de Jesucristo sobre la tierra, los milagros obrados por El durante su vida mortal, los prodigiosos hechos en su gloriosa Resurrección y Ascensión, el repentino cambio de los Apóstoles después de la Venida del Espíritu Consolador, el milagro de la rápida propagación del Cristianismo á pesar de tantas y tan tenaces persecuciones y la existencia de la Iglesia durante veinte siglos en los que ha visto desaparecer pueblos y sucumbir dinastías. ¿Qué religión, digo, puede ostentar este título, signo inequívoco de la Divinidad? ¿Dónde está en las otras religiones esa voluntaria y perpétua virginidad que hace á los hombres semejantes á los ángeles? ¿Dónde la voluntaria obediencia que les coloca bajo la dirección de un superior? ¿Dónde están la humildad y pobreza voluntaria? ¿Dónde está el amor á Dios y al prójimo en las otras religiones que ni siquiera han producido como fruto, una sola Hermana de la caridad? ¿Dónde está en el protestantismo la unidad de doctrina diferentemente apreciada por el criterio individual? ¿Dónde, por tanto puede existir la infalibilidad en medio de opiniones contradictorias?

Mirad el desastroso final que han tenido todos los perseguidores de Jesucristo y de su Iglesia. Herodes, el primer perseguidor de Jesucristo apenas nacido, murió con un hambre insaciable y manando gusanos su cuerpo; Poncio Pilato murió desterrado; Caifás se suicidó, y conocida de todos es la muerte desesperada de Judas Iscariote; Nerón se hundió él mismo un puñal en la garganta; Diocleciano se dejó morir de hambre; y así, de todos los Césares paganos ni uno solo tuvo muerte tranquila. El herejarca Arrio murió revolcándose en una letrina; Lutero desesperado; Calvino según testimonio de historiadores protestantes murió blasfemando é invocando á los demonios; y continuando de este modo, todos los perseguidores de la Iglesia han tenido muertes horrendas. ¿No veis aquí la mano de Dios que castiga aún en la tierra á los perseguidores de su Iglesia?

Y no se diga en desprecio de la religión católica, que algunos que la siguieron fueron malos y aun perversos, porque esto no es prueba contra su excelencia sinó unicamente de la corrupción del corazón humano frágil y expuesto siempre á seguir los brutales impulsos de sus pasiones.

Si la Iglesia Católica pues, es la verdadera, todas las otras son falsas. Jesucristo mismo lo dijo: «El que no está conmigo está contra mí»; porque la verdad es una y todo lo que se oponga á ella es el error, la mentira, el engaño. De lo que se sigue necesariamente que todo hombre que quiera obtener la felicidad eterna está obligado á ser miembro de la Iglesia Católica, á creer su doctrina, á usar de sus medios de salvación y á someterse á su poder.

Voy á terminar, señores, y acabo por donde he comenzado. Que si es grande, si es sublime y divina la obra por excelencia de Dios, nuestra Santa Madre la Iglesia Católica y si los Obispos en comunión con el Romano Pontífice, Vicario de Cristo, son los Príncipes de esta misma Iglesia, son columnas de la Fé, lumbreras de la Verdad, pastores, guías y maestros especialmente de las almas confiadas por Dios á su vigilancia y ministerio episcopal: decidme si no hay motivo de contento y regocijo para mi querida patria la Isla de Mallorca, y mi amada Congregación la de María Inmaculada, al contemplar á un ilustre hijo de esta Isla y Congregante de nuestra Congregación, levantado á la más alta dignidad de la tierra después del Pontificado. Levántate pues, patria mía y viste tus mejores galas como en los días de tu mayor regocijo. Despierta tu fé y mira en tu hijo ilustre al Ungido del Señor, al vaso de elección elegido por el Espíritu Santo para llevar el nombre de Cristo á muchas almas; mírale con los ojos de tu espíritu y descubrirás más, mucho más de lo que ves con tus ojos corporales, porque en él verás la representación más viva y adecuada de tu Divino Redentor. ¿Qué son pues todas las bandas y entorchados, cetros y coronas del mundo sinó tierra y lodo en comparación del báculo y aureola episcopal? Y tú, Congregación de María Inmaculada levántate sobre tus piés y suelta las riendas á tu alegría y gratitud, y espera de hoy más lucir en tu hermoso y puro cielo á una nueva y muy brillante estrella que unida á los Carlos Borromeo, Franciscos de Sales, Alfonsos María de Ligorio, estrellas resplandecientes de tu manto virginal, aumentará tu brillo, magestad y grandeza.—*He dicho.*

A. BUADES

Congregante

Albricias

Prestadme, cielo, esa lira
con que á Dios rendís tributo,
que mi tierra hoy viste airosa
¡as preseas de su triunfo.

Quiero rendirla homenaje,
quiero cantar en concurso
con esas voces que esparcen
amor, bienandanza y júbilo.

Quiero gustar las dulzuras
que saborean con gusto
los que en Dios honran á un hombre
que de Dios da su fé en público.

Un hijo preclaro, ilustre
de ese mi amado terruño,
ha sido ¡gloria! elevado
al sòlio de Dios Augusto.

Desde él guardará el rebaño
como herencia de los suyos,
hermano será en sus penas,
amigo amado en sus júbilos.

¡Dios te salve, esclarecido!
¡Dios te salve! es mi saludo.
Que Dios te alumbre esa senda
para llevar á Dios justos.

Regocíjate mi tierra,
regocíjense los tuyos,
regocíjaos hermanos,
regocíjémonos juntos.

Que hoy quiere el cielo que el alma
disfrute de un amor puro,
quiere que el corazón goce
del placer en grado sumo.....

Graciosa perla bañada
por la mar con dulce arrullo,
doradas de luz tus costas,
perfumada con eflúvios;

vergel de santas delicias,
playa de ansiado refugio,
la inmensidad es tu asiento
con dosel de un cielo fúlgido.....

A tu sombra, patria chica,
se abre el corazón con gusto,
tu calor presta al aliento
fervor. ilusión y culto.

Avivas las esperanzas,
derramas bálsamo puro,
alientas los corazones
para luchar por tu escudo.

Pones verdor en tus campos,
y en tu heredad santo orgullo,
honor, belleza en tus hijas,
cantos de amor en tus muros.....

Hiera mi sangre en mis venas
si á tu amor te soy perjuro;
ciega mis ojos sí, imbecil,
vuelvo la espalda al terruño;

Contigo iré á la ventura
que quieras darme, seguro;
contigo reiré alegrías;
y si te vistes de luto,
contigo iré padeciendo
partiendo entre ambos disgustos,
y lloraré con tus lágrimas,
y sufriré con tu apuro.

Patria mía, te idolatro,
y he de adorarte con gusto
mientras la sangre en mis venas
corra caliente en tumulto.

Y he de cantarte valiente,
y he de mostrarte ante el mundo
como la tierra mas bella
que doran los cielos puros,

bañada por la mar brava
que te dice en sus arrullos
baladas, sueños, idilios,
ternura, amores y júbilo.....



Prestadme, cielo, esa lira
con que á Dios rendís tributo,
que hoy viste mi tierra amada
cien lauros con santo orgullo.

Albricias, mi tierra, albricias;
cante el cantar de los triunfos,
luce con aire tus galas
para honrar á este hijo tuyo.

Muestra el amor de la madre,
rinde pleitesía y culto,
bendice ardiente la aureola
que rodea hermosa al justo.

Albricias, mi patria, albricias,
regocijémonos juntos
que hoy pide el cielo á sus hijos
amor, bienandanza y júbilo.

Cantemos alegres gloria
gloria, gloria á nuestro triunfo
gloria, gloria, gloria, gloria
á este hermano nuestro agosto.

M. MIR

Congregante.

Enero 1908



Carta del R. P. General de la Compañía de Jesús á la Congregación Mariana de Palma

Roma, 23 Diciembre 1907.—Sr. D. Agustín Buades Rousset, Presidente de la Congr. de la Inmaculada y S. Luis G.—Muy Sr. mío y de mi mayor consideración: Agradezco muy de corazón las felicitaciones que en el quincuagésimo aniversario de mi entrada en la Compañía se ha servido V. dirigirme en nombre de la Congregación Mariana de Palma, y haciéndose intérprete de los sentimientos de las demás Congregaciones de esa Isla.

Yo aprecio en mucho esa manifestación de afecto y adhesión á la Compañía de Jesús, y suplico al Señor se digne derramar copiosas bendiciones de su gracia para que esa Congregación de Palma y sus hermanas de toda la Isla crezcan así en número de Congregantes como en fervor y frutos de piedad cristiana.

Con este deseo envío á todas la bendición que V. pide, y me ofrezco de V. afmo. cap.ⁿ y S. en Cto. FRANCISCO JAV. WERNZ Prep. Gen. d. C. d. J.



Magnificat

Al Reverendíssim Sr. D. Antoni M.^a Massanet,

Bisbe electe de Segorbe

Dins les verdors llunyanes els cedres se perdien,
l'estiu daurava 'ls camps y la ciutat d'Hebró,
les aigues del Mar Mort negroses, s'aclarien
y els aires breçolaven l'ombrívol sicomó.

Ungit de llum divina María 'l front baixava,
el càntic del *Magnificat* muntava resplendent,
rublintse d'harmonía tota la volta blava,
qu'els serafins omplien ab llurs refleigs d'argent.

«Al Deu Totpoderós sa esclava glorifica,
ha vista ma humiltat y m'omple dels seus dons,
Ell qu'als potents soterra, l'humil, el dignifica,
perxó santa 'm dirán els segles y nacions.»

Y els pobles enmudits ajonellats caigueren,
als peus d'aquesta Verge, als ecos de son cant,
y en tronos els humils demunt el mon imperen,
perduts en les fondaries blavoses del seu mant.

Axís podeu cantar el càntic de María
¡Oh Vos! qu'heu merescuda la gloria episcopal,
qu'escau solemnement sa altíssima harmonía,
baix nostre cel qu'es sempre humil y virginal.

Haveu baixat el front com nostra Reina y Mare,
dins humiltat profunda s'anega 'l vostre cor,
un núvol de tristesa vos torba desiara,
més l'esperansa naix y la tristesa mor.

El resplandó apostólic qu'us ve a nimbar la testa
será corona digna de vostra gran virtut.....
—Rebeu nostre homenatge entre esplendors de festa
y beneiu placévol la nostra joventut!

M. FORTESA,

Congregant.

Al Ilmo. Sr. Obispo de Segorbe

A tí, Virgen María, sin mancha de pecado,
Te imploro con fervores, en tal solemnidad
Te ruego, Madre mía, que como á hijo amado
Demuestres que me amas con toda tu bondad.

Deseo que me inspires en este dulce instante
Puesto que soy tu hijo, que te amo con tesón
Que siento santo orgullo por ser tu Congregante,
Que dar mi sangre pido por tu ínclita Asunción.

Bendice, pues, Señora mi tan humilde canto
Bendice mi entusiasmo, mi rítmico laud.
Recuerda, Madre mía, que tu eres nuestro encanto
Que tu eres el auxilio de nuestra juventud.

Escucha, Virgen Santa, mi súplica sencilla
Pues dijo San Bernardo que siempre oyó decir
«Que nunca desoíste la voz que en tu capilla
Se postra cada sábado con cándido gemir»

A tí, hermosa isla, Mallorca bien amada,
Saludo y felicito con fuego de mi amor
Pues tú fuiste patria y cuna afortunada
Del ser que ahora canto con todo mi ardor.

Los hijos de Mallorca de fiesta hoy estamos
A nuestro humilde hermano de vida angelical
En premio á sus virtudes que todos muy amamos
Le han condecorado con mitra episcopal.

¡Mallorca! rica perla del mar Mediterráneo
Cuna eres de Juan Maura, Campins y Massanet
Que ha sido ya nombrado Obispo sufragáneo
De aquella hermosa villa saqueada por Suchet.

Es esta ciudad noble la invicta y gran Segorbe
Que patria es gloriosa del grande Camarón
Pintor cuya paleta admira á todo el orbe;
Su muda Dolorosa (1) inspira devoción.

(1) Hermoso cuadro existente en el Museo de Madrid.

Nuestra patria se despeña, nuestra patria ya se hunde
 Y contemplaremos tibios los mallorquines, decid,
 Semejante desvarío sin que Mallorca secunde
 El llamamiento del clero sin tomar parte en la lid?

Combatamos con denuedo todas esas libertades
 Por Gregorio, Papa augusto, llamadas de perdición,
 Y á las cuales te deseo que por completo anonades
 De palabra y por escrito, Ilustrísimo Señor.

No cejemos en la lucha Congregantes de María
 Recordemos que vencieron con su ayuda el gran Cid
 El noble rey San Fernando que abatió la morería
 Y Felipe y el gran Carlos invencibles en la lid

Luchemos pues con ahinco en el pecho la medalla
 El triunfo será nuestro Cristo nos lo prometió;
 Adelante Congregantes, presentemos la batalla
 Que en Covadonga vencieron Santiago los guió.

De enhorabuena hoy estamos un nuevo adalid tenemos
 Antes de entrar en batalla nos dará su bendición,
 ¡Nuestra será la victoria! Mallorquines exclamemos:
 ¡Vivan el clero de España y el Sagrado Corazón!

M. SINGALA

Congregante.

29-12-07



Les ones udolen

Al Ilustríssim Sr. Antoni M.^a Massanet.

Revolta nostra illa,—un mar tot blavura
 y ab llum resplandenta—la cèlica altura
 fulgura damunt,
 Al pas dels ensomnis—que tot arreu volen
 les ones la besen—y tristès udolen:
 «Pujau, sempre amunt.

«Si sou d'una terra—qu'atreu les mirades
 si al cors, tots captiven—ses cales somniades
 ses planes y boschs.

¿Perqué deixau perdre—la pau venturosa
qu'arriba en els núvols—y fá, delitosa,
com fum, dolços flochs?

«¿Tal volta en vosaltres—no hi ha aquella fibra
tan tendra, tan dolça—d'una harpa, quant vibra
d'etern sentiment?

¿No us fer de l'estrella—lo raig d'esperansa?
L'amor, ¿no us allunya—dantvos benhauransa
d'eix aglaçament?

«Desperta d'eix somni—Mallorca desperta,
ja's hora que vagis—envant sempre alerta,
La lluyta ha arribat.

Al fill si l'anima—lo cor de la mare,
te fé ab la victoria—ses armes prepara,
valent va al combat.»

.

Airada s'aixeca—l'hermosa natura
airada y terrible—la mar, no murmura,
sa veu es de tró.

«Ningú d'eixa terra—te la sanch ardenta?
Ningú té la destra—forsuda y potent?
sos fills ¿tenen pô?»

.

¡Oh! no entre nosaltres—los fills de Maria,
brillant com l'aurora—se mostra aqueix dia,
guerrer esforçat.

Y tota ma patria—Mallorca la bella
cançó triomfal alça—d'avenç tot macella
eix jorn benhaurat.

No importa que baixis—y humillis la testa
no amaguis, no; mostra ab—noblesa ta gesta
ta gesta gegant.

Que son les virtuts—com viola morada
floreta petita—mes grata y aymada
perqu'es mes fragant.

Lo cor s'apresura—y alegre batega
y ab eixa alegria—la pena ens aufega
de goig plens patim.

T'aixecas invicta—y ens dones ventura
Vas lluny de nosaltres—y ens dones penura
Mes—puja á l'alt cim.

Y al cim, plé de gloria—recorda aquells dies
passats d'infantesa—qu'ensenya lluhies
d'actiu congregant.

Recorda los cantichs—la nostra senyera
l'iglesia, les festes—de fé verdadera
que son nostre encant.

Ets tu qui ha sentit—la mar remorosa
quant cant' y atropella—la sanch ardorosa
que corre sens por.

Per ço es qu'en nosaltres—al di «*enhorabona*»
del pit surt potente—la veu y ressona
per tota la volta—de nostra Illa d'or.

JOAN CAPÓ,

Congregant.

XII-07.



Un Congregante ilustre

DIÁLOGO

Personajes: Luis, Santiago y Andrés, Congregantes.

Luis y Santiago salen por el lado derecho del escenario hablando como en paseo.

Luis.—Verdaderamente; es todo un acontecimiento para Mallorca, para Palma, para la familia y también para nosotros, para nuestra Congregación.

Santiago.—Así es; y yo me congratulo de este hecho tan honroso y esclarecido; y vaya, chico. quién se lo había de pensar?

L.—Cierto que ni tú, ni yo, porque no estábamos en el ajo, ni le habíamos tratado á fondo; pero no faltaba alguno largo de vista que lo veía venir; que al cabo y al fin, estas cosas de repente no suceden. Y ahora que todo se va descubriendo, parece ser que ya tiempo atrás hicieron alguna intentona; y ahí verás, lo que vale el sujeto; puso los pies en pared, y nones que nones; de modo que hubieron de cejar en su empeño; y así que tanto afán puso él en rehusar el honor y la dignidad que tan bien le sientan y se merece, como ponen ciertos polítillos al cuarto y polítillos de arroba, cuando pretenden encaramarse y escalar ciertos puestos, productivos por supuesto, y ciertas honras que se merecen tanto como Cristo la cruz en que murió.

(Sale Andrés por medio del escenario, va hácia Luis y Santiago y poniéndoles las manos en los hombros sin saludarles dice)

Andrés.—Hola, chicos, estais muy formales; parecé que tratais un grave asunto. Vaya con estos pájaros, como si no os conociera! Ea, decíme pronto de que se trata que también pienso ponerme grave y serio como vosotros, y parecer formal aunque no lo sea.

L.—Es que nada sabes de lo que pasa?

A.—Pero qué demontres! qué es lo que pasa? es que os han desafiado á.....

S.—Cállate hombre y no disparates.

A.—Pues acabad pronto y decid todo lo que hay.

L.—Pues vaya, te lo diremos.

A.—Soy todo oídos.

L.—Has de saber que han hecho Obispo á un Congregante de nuestra Congregación.

(Andrés da un salto hácia atrás y esclama):

A.—Canastos! esa si que es gorda y no la aguardaba. Y quién es el agraciado? Si seré yo!... (consorna).

S.—Quién, tú! vaya una pieza! eres muy pequeño todavía, has de crecer más! entiendes? Y á propósito te diré lo que en cierta ocasión y no ha mucho dijo un político ministerial de tomo y lomo que ya murió ó mejor le murieron ¡ya me entiendes! á uno que pretendía lo que no merecía, como suele suceder en los que tales cosas pretenden: Para ser Obispo, le dijo, se necesita ser sabio y santo, ó á lo menos santo; pero tú ni eres lo uno ni lo otro, ni eres sabio ni santo; luego aplícate el cuento.

A.—Hombre no lo tomes tan formal; que voy á pretender ser Obispo? ni siquiera lo he soñado jamás.

S.—Mejor que sea así, de todos modos tendrías lo mismo.

A.—Pero hombres acabad y decidme pronto quien es el Congregante Obispo, porque me entra una picazón y una curiosidad de saberlo que ya no puedo aguantar más. Me pasan, como en procesión, muchos Congregantes por el magín, y yo no atino quien de todos nosotros sirva para el caso.

L.—Pues mira es D. Antonio M.^a Massanet y Verd.

A.—(Exclamándose) Hombre qué me dices?

L.—Lo que oyes, y ello es ya tan cierto que no puede serlo más.

A.—Y es el mismo que ahora es profesor del Seminario y que desde chico perteneció á nuestra Congregación y ahora es Congregante Honorario?

A.—Ese mismo que tu dices y por cierto siempre ha dado muestras inequívocas de querer mucho á nuestra Congregación.

S.—Y tal. Yo me acuerdo haberle oído predicar en nuestras fiestas de Congregación, cantar Misas solemnes, decir Misas de comunión, llevar la capa en la procesión y qué se yo cuantas cosas más. Y si le oyerais hablar de nuestras Congregaciones, aun os convenceríais más de la mucha estima en que las tiene.

A.—Bien está y me alegra y satisface la elección y hasta me honro en la parte que me toca como Congregante. Pero se me ocurre que hará gran falta á muchos aquí en Mallorca; porque tú sabes cuántos asuntos maneja y cuántas obras lleva á cabo? Y aun antes que eso ¿tu sabes lo que es dejar su querida familia y dejar nuestra adorada Isla?

L.—Aunque sea así, no ves qué honra tan grande es para una familia verdaderamente cristiana tener un hermano ó un pariente Obispo que es nada menos que un Príncipe de la Santa Iglesia cuya dignidad es inmensamente mayor que la de todos los Ministros de la Corona y aun que la de los mismos reyes? Y al fin, si él no está con ellos, ellos pueden ir donde esté él y asunto concluido. Y en cuanto á dejar nuestra Isla bien se puede hacer eso y mucho más por Dios y por servir á la Santa Iglesia en bien de las almas.

A.—Es verdad; pero el Seminario se queda sin un gran profesor porque era tenido por una de sus mejores lumbreras filosóficas.

S.—Por eso no te apures; mira; te echas al colete un librote de esos latinos y como ya eres bachiller y no poco, te presentas á oposiciones y aunque no te entiendan ni tu te entiendas, en cuanto te dejen hablar, les dejas espantados á todos; y héte aquí á nuestro Andrés hecho y derecho un profesor de canutos, cánones ó cañones ó lo que sea y como se diga.

A.—Déjate estar de bromas; pero no ves que hará mucha falta á las Monjitas Terciarias que estaban tan contentas con su Padre Visitador que ya hace tiempo lloraban para cuando muriera. Ahora que lo tenía todo tan bien organizado y se les vá, llorarán dos veces.....

S.—Ahora pues es buen tiempo para dejar que otros continuen sus obras y él vaya dónde haga más falta y organice lo que tenga necesidad de orden y las monjas que se alegren de tener un Visitador Obispo.

A.—Sea como tu dices—pero y la grande obra de la Vela nocturna que tanto costó llevar á cabo y, en un país que, como nosotros, somos más devotos de San Pedro Regalado que de San Pedro martir. ¿No ves que en esto la falta será muy sentida?

L.—No dejo de ver el gran vacío que dejará en una obra tan costosa y que todavía no ha llegado á la virilidad. Pero yo lo que digo que

Dios no se contradice y que de las piedras puede hacer santos y así como ha creado á uno para llevar á feliz término obra tan meritoria, también puede crear á otro; que Dios es grande, y vé lo que nosotros no vemos—y llega á donde nosotros no llegamos.

A.—Oye, y qué tierra es esa á donde va de Obispo?

L.—Yo, no la conozco pero dicen que es Segorbe.

A.—Según noticias geográficas no creo que sea como la tierra prometida que manaba leche y miel.

L.—Si no mana leche y miel material, puede manar leche de amor y misericordia con los pobres, que en ese punto pocos le ganan á Don Antonio, porque puede y quiere hacerlo—y miel de todas las virtudes que no le faltará ocasión y espíritu para ejercitarlas.

A.—Pero no será tan hermoso aquel país como el nuestro de Mallorca, ni tan rico y abundante en frutos variados, ni clima tan templado, porque ya ves, no tiene mar y por lo mismo tampoco comerán pescado, sino es salado—vaya un gusto de ir allá!.....

S.—Pero tú qué te sabes de todo esto? Se vé que no conoces ese país, ni por los libros; como que prefieres leer—no te lo quiero decir—vaya, majaderías.

Pues sábetete, querido, que es país abundante en ricos frutos, en granos y cereales y en ganado lanar y caballar; y en esto nos lleva gran ventaja, que vaya, esa raza mallorquina de vacas que tiran de los arados, más son para un museo de antigüedades que para enriquecer un país; y si no tienen mar, tienen más agua que nosotros para reverdecer sus campos; su clima es seco y tan sano que allí pocos son los que se mueren si Dios, es un decir, si Dios no los mata. Con que cállate el pico y estudia Geografía.

A.—Hombre, hombre, tu siempre lo tomas todo por lo serio; y además no sé si quieres hacer méritos para acercarte, eh? y ocupar alguna canongía en aquel país tan seco y de clima tan templado!.....

L.—Hea chicos, dejaos de tonterías y vamos á hablar en serio. No habeis pensado en pedirle alguna gracia, ó algún buen recuerdo para que los Congregantes que nos sigan á nosotros conozcan y estimen tan fausto acontecimiento?

A.—Yo, chicos, (*rascándose un poco el cogote*), estoy por lo positivo, y también si quereis, por lo superlativo, pero no por lo comparativo.

A.—Pues yo le pediría, en cuanto á lo positivo que se digne ser Congregante Ilustre de nuestra Congregación, poniendo su nombre con todas sus letras, por supuesto, el primero de nuestro catálogo y con letras gordas, eh! y en cuanto á lo superlativo, que un día nos diga la Misa á

los Congregantes y nos dé la comunión y nos eche cuantas bendiciones pueda.

L.—En medio de tus cosas, algo bueno, has dicho y que por cierto me halaga.

Pero ya hemos contado con nuestro P. Director para esto y con la Junta de Gobierno de la Congregación?

S.—Cierto, chicos, vamos á consultarlo á quien debemos, y por de pronto. ¡Viva nuestro Congregante ilustre el Sr. D. Antonio M.^a Massanet á quien Dios guarde por muchos años y la Virgen le proteja.

B. B., *Congregante.*



Acción de gracias

Desciende ¡oh gratitud! del alto cielo;
 Mueve mis labios con acento digno,
 Haciendo que resuenen en mi lira
 Los tiernos ecos del simpar Virgilio;
 Para que pueda con su heróico canto
 El objeto llenar, que me ha inducido
 A cantar un momento en este día,
 De tu sacra virtud embebecido;
 No á referir la pompa y opulencia
 De los régios alcázares de Ciro;
 No á recordar los hechos memorables
 Del orgulloso vencedor de Pirro,
 Terror del altanero Capitolio,
 Embeleso del Celta y del Fenicio:
 Ni á recitar con elocuente frase
 Las bélicas hazañas y prodigios
 Que hicieran los Pelayos, los Alfonsos,
 Los Pizarros, Ordoños y Ramiros,
 Extinguiendo las leyes de Witiza,
 Y enmendando el desórden de Rodrigo.
 Me he propuesto tan solo rendir gracias
 A nuestro laureado Congregante
 Que lleno de virtud, ciencia y gran celo
 Por la gloria divina, en raudo vuelo
 Victorioso levántase y triunfante
 Al trono de la Iglesia militante.
 La gracia del Señor ruego te asista
 Y el amor de María siempre pura.
 Cuenta siempre con nuestra prez segura,
 Y confiando formar parte en la lista
 De los que ampares con tu bendición,
 Acepta te ruego nuestro corazón.

B. BOSCH, *Congregante.*



CRÓNICA MARIANA

En honor del Niño Jesús

El día 28 del pasado Diciembre, festividad de los Santos Inocentes, celebraron las Secciones Menor y de la Corte Angélica de nuestra Congregación la hermosa función que todos los años dedican al Niño Jesús.

A las once de la mañana y con asistencia de todos los Congregantes de ambas mentadas secciones se dijo una Misa rezada en el altar de la Inmaculada que estaba al efecto convenientemente adornado é iluminado, cantándose durante la misma alegres villancicos que alternaban con lecturas piadosas.

Terminada la Misa fueron admitidos en la Corte Angélica muchos niños á los cuales se les dió la bendición propia que para ellos tiene la Iglesia.

Acto seguido subió al púlpito el Congregante D. Juan Billoch acompañado de los niños Sambricio y Tomás también Congregantes, luciendo los, tres bonitos trajes que para aquella solemnidad se les habían confeccionado. Las cabecitas de los pequeños Congregantes volvieronse hacia el púlpito, y sin casi variar de posición por no perder un detalle, oyeron con silencio y compostura el canto profético de la Sibila que con gran afinación y gusto dijo el niño Billoch.

Terminó la función modesta, pero en extremo simpática, repartiendo los diplomas á los nuevos Congregantes de la Corte Angélica y rifando juguetes y estampas entre los de la Sección menor.

En nuestros catecismos

Siguiendo costumbre ya de antiguo establecida de rifar aves, juguetes y golosinas entre los niños que asisten á nuestros centros catequísticos en época de Pascuas, el domingo 22 del pasado Diciembre tuvo lugar este acto que siempre ofrece novedad y encanto á quieu tiene la dicha de presenciarlo.

En las Iglesias de S. Antonio de Pádua y de S. Juan en las cuales tenemos establecidos nuestros centros, se reunieron en la tarde de dicho día,

número extraordinario de niños y niñas pobres que anhelaban ser favorecidos por la suerte. Prescindiendo de los actos que se acostumbran tener todos los domingos, procedióse desde luego á la rifa; era de ver la alegría y satisfacción de que rebosaban aquellos pobres angelitos cuando el número que se cantaba premiado coincidía con el que con ansia febril apretaban entre sus manos, y la desilusión y el desencanto que se pintaba en el rostro de los que nada sacaban. Para contentar á éstos se repartió á todos una estampa y un puñado de bellotas.

Estos son los actos en que se ocupan y entretienen nuestros Congregantes, mientras son criticados y despreciados por quienes apenas si les conocen de nombre.

Escuela nocturna gratuita

La fundación de esta escuela, es sin duda alguna el paso más gigante que ha dado nuestra Congregación durante el presente curso.

Mucho tiempo hacía que sentíamos vivos deseos de establecer esta importantísima sección, pero como la obra era grande las dificultades se ofrecían también en gran número. Pero al fin los obstáculos fueron desvaneciéndose y el día 2 del presente mes de Enero se abrió nuestra escuela gratuita para los obreros pobres, en un local espacioso y con muchas condiciones para el caso, sito en la calle de la Concepción de esta Ciudad.

Ha sido tan bien acogida nuestra obra, que en la actualidad consta la matrícula de 56 alumnos, que con toda atención y puntualidad asisten todas las noches á la clase que se les dá de siete y media á nueve.

Al dar tan fausta nueva á nuestros lectores hacemos votos para que pronto podamos comunicarles la abertura de una segunda escuela, para lo cual se trabaja con gran interés.

Velada literario-musical

Solemnísima y brillante resultó la que celebró nuestra Congregación de Palma el día 10 del presente mes en honor de nuestro Congregante Honorario, el Rdm. Sr. D. Antonio M.^a Massanet y Verd, Obispo electo de Segorbe.

El patio, escalera y salón de actos del local que ocupa el Circulo de Obreros Católicos, aparecían en la tarde de dicho día, adornados con sencillez y gusto exquisitos demostrando el interés que tomaron los Congregantes en procurar que la fiesta fuera digna de la persona á quien iba destinada.

A las seis en punto penetró en el salón el Rdm. Sr. Massanet, yendo á ocupar el puesto que en un estrado se le había designado. Formaban con él la presidencia su hermano D. Juan y el Rdo. P. Superior de esta Residencia. En el palco escénico, ricamente adornado, tomaron asiento los Congregantes que habian de tomar parte en la velada presididos por D. Agustín Buades. El patio se hallaba totalmente ocupado por distinguidas señoras y señoritas y en la galería tomaron asiento los Congregantes y gran número de caballeros invitados.

El programa se cumplió en todas sus partes tal y como estaba anunciado. Supuesto que la mayoría de trabajos que se leyeron y declamaron eran originales, y como tales los publicamos en el presente número, nos abstenemos de hacer comentarios sobre los mismos, prefiriendo que nuestros lectores los hagan después de haberlos examinado con detención, teniendo en cuenta que todos son jóvenes que empiezan ahora á pisar el campo de la literatura. Seanos permitido empero, hacer constar que todos los que tomaron parte en el acto lucieron en grado sumo sus facultades declamatorias, consiguiendo arrancar entusiastas aplausos al numeroso auditorio, especialmente el gracioso niño Juan Billoch que cantó unas coplas apropiadas al acto con un arte y un gusto verdaderamente extraordinarios.

Terminado el canto del himno de la Congregación, último número del programa, nos dirigió la palabra el Congregante festejado, y con aquella unción santa que tanto le distingue y con frases nacidas de lo íntimo de su corazón, nos dió las gracias por el obsequio que acabábamos de tributarle. Encareció luego la importancia y necesidad de nuestras Congregaciones y nos prometió formalmente que allá en la Diócesis cuyo gobierno Dios le ha confiado, sus principales cuidados y desvelos han de ser para su querida juventud. Y si algún día faltó á esta promesa que os acabo de hacer, dijo, con palabras entrecortadas por la intensa emoción que le embargaba, mi conciencia me recordará este día solemne que no olvidaré jamás por el doble motivo de cumplirse 19 años del fausto acontecimiento de mi primera Misa, y por haberme vosotros tan espléndidamente festejado.

Las últimas palabras del Rdm. Sr. Massanet fueron ahogadas por una salva entusiasta de aplausos que le tributaron los Congregantes y demás personas asistentes al acto.

Hermosa y consoladora página de la historia de nuestra Congregación será la en que se consigne el hecho relatado que podremos ofrecer á los Congregantes futuros como prueba de nuestro afecto y amor á cuanto hace relación con nuestra Madre la Iglesia.

Desde Muro

Los Congregantes de Muro, no podemos menos de dar la enhorabuena á la Congregación Mariana de la Virgen Inmaculada y S. Luis Gonzaga de Palma, por contar con Congregantes que tanto trabajan en bien de la causa católica; por la amabilidad que han manifestado particularmente en corresponder unos, á la invitación de su digno Director, para dar conferencias en Muro, y por la buena disposición, que sabemos hay en los demás, de ayudarnos como puedan, para que nuestra Congregación florezca de cada día mas. No sabemos como agradecerles su buena voluntad para con nosotros. Suplicamos á Dios les de su recompensa. Deseamos que todas las Congregaciones de Mallorca estrechen más y más sus relaciones con la Congregación de Palma, y acudan á ella para buscar operarios. D. José Font es el Congregante de Palma que día 15 del corriente mes dió en nuestro Centro la conferencia: disertó sobre el tema «Relaciones entre la Iglesia y el Estado».

Manifestó que el estado de sociedad es inherente al hombre por su misma naturaleza y que la idea de poder va unida siempre á la de sociedad; que el hombre es también por naturaleza un ser esencialmente religioso y como tal debe formar parte de la Iglesia Católica.

Hizo ver con profusión de razones como la Iglesia y el Estado no pueden estar en pugna ni tampoco pueden reunirse en una sola mano los poderes que respectivamente rigen ambas potestades, apoyando sus razonamientos con textos de la Sagrada Escritura y de la Encíclica *Immortale Dei*.

Dijo que las relaciones que han de mantenerse entre la Iglesia y el estado son de armonía en el sentido de que todo lo espiritual sea regulado por la Iglesia, lo temporal por el Estado y los negocios mixtos sean resueltos de común acuerdo mediante los concordatos.

Estudiando las diferencias esenciales que separan la Iglesia del Estado, hizo ver como en las relaciones de armonía, la primera debe conservar la superioridad sobre el segundo, que al someterse en lo puramente espiritual no pierde un apice de sus atribuciones.

Hizo luego la historia de la Iglesia en sus relaciones con el Estado, haciendo resaltar lo íntimas que fueron durante la Edad Media y como se convirtieron en opresión y tiranía por parte del Estado, en la Edad Moderna.

En los tiempos contemporáneos continúan, dijo, la misma oposición y tiranía, porque continúan creciendo las disolventes doctrinas que dominaron en la Edad Moderna.

Afirma que la lucha entre la Iglesia y el Estado, no es más que una continuación de la lucha iniciada contra Jesucristo por los Judíos. Terminó animando á los hombres de Muro para que se apresten á la batalla, luchando con fe y entusiasmo, para que sea reconocida la supremacía de la Iglesia.

La conferencia del Sr. Font ha sido un trabajo completo; ha manifestado ser muy entendido en la materia; en algunos puntos de su discurso estuvo muy elocuente y durante el largo rato que duró su conferencia fué escuchado con sumo interés; al final fué muy aplaudido. Los Congregantes de Muro, creímos conveniente, dar noticia de tan buen discurso á los Congregantes de Palma, para que vean que ellos están de enhorabuena, por tener entre ellos al Sr. Font que tantas condiciones reúne; para hacer bien á las Congregaciones Marianas y manifestarles lo agradecidos que estamos del Sr. Font á quien felicitamos nuevamente desde estas columnas.

Para dar salida á las composiciones que se leyeron en la velada celebrada en honor del Ilmo. Sr. D. Antonio M.^a Massanet, al cual va dedicado este número, nos vemos obligados á retirar para el próximo número las crónicas que de Sineu, Soller y Petra se nos han remitido, las que agradecemos en el alma y pedimos nos dispensen.



NOTICIAS

Pésame.—Sincero y de corazón lo damos en nombre de la Junta Regional á nuestro querido Presidente el M. I. Sr. D. Mateo Rotger, Canónigo, por el fallecimiento de su señor hermano D. Juan, acaecido días atrás en la villa de Pollensa.

Traslado.—Por razones particulares nos hemos visto obligados, con harto sentimiento nuestro, á trasladar el Centro catequístico que teníamos establecido en la Iglesia de S. Juan á la Iglesia de la Concepción, cuyas religiosas junto con el digno Custos Sr. Cifre no saben como agradecemos el que hayamos pensado en trasladar allí nuestro Centro. No es de extrañar tan buena acogida por parte de personas que lo refieren todo á la Gloria de Dios, tratándose de obra tan meritoria como es la de enseñar el catecismo; y para que el éxito sea completo rogamus á nuestros lectores encomienden la obra á Dios.

El Congreso Mariano Internacional.—En breve se publicará la primera serie de tarjetas postales para la propaganda del Congreso. Las materias elegidas por el Rdo. P. Postius, son acertadísimas.

Según el entusiasmo que se deja notar principalmente en Alemania, Suiza, Austria y Francia, es de esperar una concurrencia extraordinaria á lo cual contribuirá no poco la ida á Zaragoza de los más famosos oradores de Europa y América, con objeto de tomar parte en las sesiones del Congreso.



Bibliografía

La Fragancia del Amor Mariano, por el Ilmo. y Rmo. Sr. D. José M.^a de Jesús Portugal, Obispo de Aguascalientes (México).—Barcelona, Subirana hermanos editores, 1907—1 tomo de 250 págs. en 8.º

Nada más interesante para nuestras Congregaciones Marianas que este libro. Teniendo ellas por objeto no solo rendir culto á la celestial Señora sinó imitar sus soberanas virtudes, encontrarán en la obra que nos ocupa, un tesoro inapreciable para conocerlas. «Relacionar nuestro amor á la Virgen Santísima con la práctica de las virtudes cristianas, es su objeto» dice el autor en el prólogo.

El amor mariano es una flor que exhala perfumes vivificadores. Cuando la vanidad llena el corazón humano no puede brotar en él esta flor suavísima. María es nuestra defensa y nuestro consuelo, ella es Reina de misericordias divinas y vergel embalsamado de donde emanan los efluvios de la modestia y de la humildad. Ella debe ser nuestro pensamiento, ella debe ser nuestro amor.

Tales puntos de vista, tratados con un lenguaje exquisito, con profundo sabor teológico é ilustrados con multitud de citas de la Biblia y los Santos Padres forman este libro, haciéndolo no solo interesante para las Congregaciones Marianas sinó también para todos los devotos de la Virgen.

Esto unido á la pulcritud de la edición que caracteriza á los Sres. Subirana hermanos hace que la obra sea recomendable bajo todos conceptos.

Agradecemos á los editores el ejemplar que nos ha enviado.

MOLDURAS PARA MARCOS

OLEOGRAFÍAS • GRABADOS • ESTAMPAS

ISIDRO LASSALLE (hijo)

25, Calle Brossa, 25

Librería Religiosa de ERNESTO FRAU

Brossa, 19.—PALMA DE MALLORCA

PRECIO FIJO VERDAD Y REDUCIDÍSIMO

Existencias constantes de *Misales-Breviarios-Duernos*, etc. - últimas ediciones - *Devocionarios* desde 20 céntimos arriba - Colecciones completas de las obras editadas por *Apostolado de la prensa* - Medallas de Aluminio, latón, Cruces de la *Pia Unión* (San Antonio) - Crucifijos de Aluminio - Níquel, latón, madera, pasta, etc. - Estatuitas de metal-pasta, pudiendo aplicárseles indulgencias - *Estampas* extenso surtido de diferentes casas productoras.

Artículos de escritorio y dibujo.—Escuadernaciones

Brossa, 19—PALMA

Vda. de Juan Pons

TIENDA DE CUADROS Y ESTAMPAS

Lunas azogadas, vidrios planos, espejos de todas clases, molduras cuadros y estampas.

8, CALLE DE FIDEOS, 8

PALMA DE MALLORCA

PLATERÍA DE FUSTER HERMANOS

COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS

de todas clases

5, Colón, 5 — PALMA DE MALLORCA

LECCIONES DE FRANCÉS

Mr. Louis Carbou, Seglar católico francés residente en Mallorca desde más de 20 años, se ofrece á dar lecciones de lengua francesa.—Clases colectivas y particulares y lecciones á domicilio.—Dirigirse **Montesión, 1-2.º-2.º; PALMA.**

CLASES ESPECIALES DE MATEMÁTICAS

Para ingreso en las Academias militares y preparación de carreras civiles, basadas en ellas, á cargo del Capitán de ingenieros **D. Florencio Subias.**

Informes: Concepción, 82-2.º, izquierda.

CORREO MARIANO

REVISTA MENSUAL

Precios para los anuncios

Trimestre.	{	1/4 de página	Ptas. 2'00
		1/2 id.	» 3'50
		1 id.	» 6'00

Los anuncios que se publiquen por todo un año, se hará el conveniente descuento.

COLEGIO DE SAN ALONSO

bajo la dirección de **D. PEDRO J. GARAU**

Calle de las Escuelas, 8-1.º

SECCIONES

- 1.ª Instrucción primaria completa.
- 2.ª Preparación para el ingreso en 2.ª enseñanza.
- 3.ª Repaso de las asignaturas del Bachiller.